



Hoy se cumplen 100 años de la muerte del gran escritor irlandés

Oscar Wilde vive su mejor momento

Autor de "El príncipe feliz" y "El retrato de Dorian Gray", el literato sobrevivió a la condena social y al escándalo con una obra tan contundente como refinada.

Renato Gattuso

La anécdota es conocida, pero reveladora. Cuando en 1882 el escritor irlandés Oscar Wilde —cuya firma desde hace rato traspasaba el Atlántico— desembarcó en Nueva York, le esperaba un conjunto de periodistas que le interrogaron sobre si tenía algo que declarar. "Solamente mi genialidad", contestó el autor con esa pericia estudiada que seducía a sus interlocutores.

La capacidad de Wilde para hacer reír su ingenio aún en las situaciones más desesperadas llegó su máximo en fines aforismos en que el lenguaje es usado como una catapulta mordaz, unida a su escabroso final tras el juicio por sodomía que lo condenó, tras ocurrido su célebre obra literaria, en la que se mezclaban brillantemente la sátira social ("La importancia de llamarse Ernesto") y el cuento ("El príncipe feliz"), la poesía ("Balada de la cárcel de Reading") y la novela ("El retrato de Dorian Gray").

Falsa identidad

Oscar Píngal O'Flaherty With Wilde murió hace 100 años, exiliado en París y en las condiciones más lamentables: sus bienes habían sido decomisados, había pasado tres años en una cárcel inglesa y sus libros estaban rotados de circulación como ejemplos de mala influencia.

En la capital francesa, Wilde pasó sus últimos años bajo la identidad falsa de Sebastian Melmoth y se convirtió al catolicismo. Para colmo, durante esos 100 años peregrinó a Wilde el enigma de haber muerto víctima de la sífilis, en realidad, destruido acaban de descubrir que murió de una crónica infección de riñón que finalmente afectó su corazón.

Magnífico conversador y contador de historias, Oscar Wilde, de porte y ademanes aristocráticos, no obtuvo al final de sus días —cuando le había perdido todo— la generosidad que esperaba una madurez complaciente, y consiguió prevenciones y comulga a cambio de ingenuas charlas.

Había nacido en 1854 y era hijo de una exitosa —ardiente defensora de la independencia irlandesa— y de un destacado cirujano de ojos y oídos.



Detalle de un retrato de Wilde. Wilde satirizó y criticó a los salones victorianos en su juego perverso.



El amante de Wilde, lord Alfred Douglas. La revelación de este romance causó su desgracia.



Luego del juicio, la esposa de Wilde, Constance Mary Lloyd, le impidió ver a sus hijos.

dos. Recibió una selecta educación en Dublín y Oxford, y luego se estableció en Londres. Allí destacó como figura central de los salones literarios por su dicción de la teoría del "arte por el arte", en la que proponía la belleza como único fin de la obra de arte y condenaba la fealdad de la emergente vida industrial. En esos mismos salones, desarrolló un doble juego de alabanza y denostación de las instituciones sacerdotales fijas inercias.

Sus comedias de otro modo hacían reír a los miembros de la decadente aristocracia victoriana, parientes, pero perversos. Ellos gustaban con las coqueterías de Wilde, sin pensar que él estaba en busca

de ellos en su cura.

Tras su crítica social, asomaba un permanente air de melancolía. Sus refinadas y a la vez provocadoras maneras, cabello largo hasta el hombro, rajas de selección, hacen, le conferían una agitación de excepción.

Pero llegó el año 1895 y con él, la fatalidad en la vida de Wilde, quien mantenía una relación homosexual con el joven lord Alfred Douglas, hijo del marqués de Queensberry, inventor de las reglas del béisbol.

Al enterarse de la situación, el noble envió una carta amenazante a Wilde. En ese momento, el autor

"Los acuso"

"El pasado no tiene importancia. El presente no tiene importancia. Es con el futuro con el que tenemos que entendernos. El futuro es lo que somos los artistas", llegó Oscar Wilde frente al tribunal que lo condenó en 1895.

Su apuesta no era errada. A pesar de que la condena a trabajos forzados destruyó la reputación del escritor, sólo unos años más tarde, cuando Wilde murió, el diario "The Times" publicó un sentido obituario: "Wilde fue condenado a la innoble oscuridad hasta el fin de sus días".

Contradictorio, sofisticado y elegante, Wilde resumió su vida con uno de sus célebres aforismos: "Trasó el arte como la suprema realidad, y la vida como una simple forma de la ficción".

Tras los rejas, había escrito, inflamado por el odio, los siguientes textos: "Los acuso por no apreciar al hombre que arruinaron. Mientras mi mesa estaba envuelta de vino y rosas, ¿a quién le importaba? Mi genio, mi vida como artista, mi trabajo y la calma que necesitaba para hacerlo nada eran para ellos... Admito que perdí la cabeza. Confundido, fui incapaz de discurrir. Di un paso fatal. Y ahora estoy sentado en la cárcel. Toda tragedia tiene un elemento grotesco".

tomó la peor decisión de su vida. Se apremió por injurias contra el marqués y en el proceso judicial pronto apareció una carta amorosa muy dirigida a Alfred Douglas. El juicio tuvo entonces un casto desmoronamiento para el escritor y la sociedad se apoderó del ambiente, con las declaraciones en contra de Wilde de promesas que ejercían la prostitución masculina en Londres.

La cárcel y los trabajos forzados destruyeron completamente al refinado Wilde y la intención de su nombre llegó a ser sinónimo de perversión en Inglaterra. Con todo, enfermo y afeado psicológicamente, escribió dos potentes textos: "La balada de la cárcel de Reading", una amarga reflexión sobre los momentos previos a una ejecución, y una conmovedora carta dirigida a Lord Douglas, que sería publicada postumamente bajo el nombre de "De profundis".

Vicinos la dirección de los visitantes a la tumba que cubra sus restos en el cementerio Père Lachaise en París, a la estufa en un rincón de un parque de Dublín, y la actualidad que posen sus postmodernos y otros, puede decirse que Oscar Wilde vive hoy su mejor momento.

Oscar Wilde vive su mejor momento [artículo] Renato Castelli.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castelli, Renato

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Oscar Wilde vive su mejor momento [artículo] Renato Castelli. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile